

LA CLASE SOCIAL Y LOS VALORES POLITICOS

Un informe muy simplificado sobre las relaciones entre clase social, actitudes políticas y conducta electoral en Gran Bretaña podría fundamentarse en dos generalizaciones básicas: los pertenecientes a la clase obrera votan por los laboristas, y los pertenecientes a la clase media, por los conservadores, y segunda, entre ambos partidos existe un gran desacuerdo sobre casi todas las cuestiones políticas. Sin embargo, la insuficiencia de ambas generalizaciones ha sido probada en estos últimos años por los resultados de varias investigaciones nuestras realizadas sobre el electorado; una considerable minoría de la clase obrera vota por los conservadores y una minoría más pequeña, pero todavía apreciable de la clase media, vota por los laboristas; al mismo tiempo resulta que ambos partidos tienen opiniones idénticas sobre muchas cuestiones políticas. El contenido de este artículo es triple:

Identificar las dimensiones y características de los que dentro de cada clase social se desvían del patrón general.

Demostrar que entre los que apoyan a los laboristas y los que apoyan a los conservadores existe un gran conflicto de actitudes al menos sobre una cuestión: la conveniencia de reducir las diferencias de clase en la sociedad británica.

Demostrar que en Gran Bretaña la desaprobación para cualquier reducción de las diferencias entre las clases está más marcada entre los que han recibido una educación más elevada.

Las conclusiones sobre estos tres puntos se han obtenido a través de una investigación nacional, realizada en mayo del año 1962 por el Research Service Ltd., entrevistando a 1.069 personas de más de veintiún años, tomadas como una muestra representativa del electorado total.

I. CLASE SOCIAL Y APOYO AL PARTIDO

Los entrevistadores clasificaron a cada entrevistado varón en una de las cuatro clases sociales establecidas de acuerdo con su ocupación y *status*; a cada mujer casada, de acuerdo con la ocupación y *status* de su marido, y a cada mujer soltera, según la ocupación del cabeza de familia. Las cuatro categorías de clase social empleada fueron:

- 1) Administrativa (*managerial*), ejecutiva y profesional (13 por 100 de la muestra).
- 2) Clase media baja: enfermeros, empleados de oficina, asistentes en laboratorios, etcétera (16 por 100 de la muestra).
- 3) Obreros especializados, incluyendo capataces y dependientes (37 por 100 de la muestra).
- 4) Obreros no especializados y personas que dependen principalmente de pensiones de jubilación del Estado o de la Beneficencia (34 por 100 de la muestra).

Se les hizo la siguiente pregunta sobre sus intenciones en la votación: «Si hubiera una elección general para designar el Gobierno del país, ¿cómo votaría usted si hubiera tres candidatos en su distrito electoral: laborista, conservador o liberal?» Las contestaciones figuran en la tabla I.

TABLA I

«Intenciones electorales» según la clase social

	TOTAL — Por ciento	Clase media admva. — Por ciento	Clase media baja — Por ciento	Obreros espe- cializados — Por ciento	La demás clase obrera — Por ciento
Laborista	38	10	14	47	49
Conservador	32	58	52	22	21
Liberal (*)	20	19	25	21	19
Abstenciones(*)	10	13	9	10	11
	100	100	100	100	100

(*) Más tarde a estos dos grupos se les preguntó: «¿Cómo votarían si hubiese solamente dos candidatos?» Los porcentajes cambiaron a 35 por 100 laboristas, 20 por 100 conservadores y 36 por 100 no sabían o se abstendrían. Así, para la muestra completa en una lucha de dos candidatos se repartirían los votos en 47 por 100 laboristas, 39 por 100 conservadores y 14 por 100 de «no sabens».

Considerando solamente los entrevistados dispuestos a votar por laboristas o por conservadores, aparece que en la clase media de administrativos y profesionales los partidarios laboristas son tan pocos que se les puede considerar casi como excepcionales; son sobrepasados en proporción de casi seis a uno. En la baja clase media son relativamente más numerosos; pero, aun así, solamente constituyen una quinta parte del voto conjunto de los laboristas y los conservadores. En los dos grupos de la clase obrera las minorías son más sustanciales; en ambos grupos los conservadores cuentan con poco más del 30 por 100 del voto total de laboristas y conservadores.

a) *Electores de clase media*

Para obtener más amplias bases para nuestros cálculos hemos combinado los dos grupos de clase media. La tabla II muestra las proporciones de partidarios laboristas y conservadores en varias secciones demográficas de la

TABLA II

«Intenciones electorales» de los grupos de clase media

SECCION		Laboristas — Por ciento	Conservadores — Por ciento	Otros (*) — Por ciento	N
Clase..	Clase media administrativa.....	10	58	32	131
	» » baja	14	52	34	162
Sexo...	Hombres.....	12	51	37	138
	Mujeres	13	57	30	155
Edad..	Menos de 45 años.....	15	48	37	136
	45 o más años.....	10	59	31	157
Conceptuación de sí mismo .	Clase media	9	60	31	245
	» obrera.....	29	27	44	48

(*) Incluye los que «no saben» y los que «se abstienen».

clase media. Además, se han dividido estos entrevistados en dos grupos, de acuerdo con sus respuestas a una pregunta sobre la clasificación de sí mismos en una clase social. Se les mostró una tarjeta, en la cual figuraban cinco escalas de clase social (obrero, obrero especializado, clase media baja, clase media y clase media alta), y el entrevistador les decía: «A veces se clasifica a la gente de este país en estas clases. ¿A cuál diría usted que pertenece?»

(Menos del 5 por 100 se negaron a incluirse en una de estas etiquetas de clases; éstos han sido omitidos de la tabla.)

TABLA III

Electores de clase media: clase social asignada a sí mismo y edad al término de los estudios

EDAD AL TÉRMINO DE LOS ESTUDIOS	CONCEPTUACION DE SI MISMO		Toda la clase media — Por ciento
	Clase obrera — Por ciento	Clase media — Por ciento	
15 o menos años	77	49	54
16 años.....	17	24	23
17, 18 años.....	4	17	15
19 o más años	2	10	8
<i>Total</i>	100	100	100
NUMERO	48	245	293

TABLA IV

Electores de clase media: razones de la concepción de sí mismo

	CONCEPTUACION DE SI MISMO	
	Clase obrera — Por ciento	Clase media — Por ciento
Trabajo duro	31	7
Ocupación	31	21
Falta de educación (por ser de la clase obrera) . . .	23	23
Antecedentes familiares	8	13
Progreso (falta en la clase obrera)	8	18
Ingresos y propiedades.....	8	37
Comparación con otros.....	4	16
Otras razones.....	2	4
No saben.....	10	10
<i>Total (*)</i>	125	149

(*) Algunos dieron más de una razón.

La mayoría de los grupos de la clase media de la tabla presentan la misma tendencia, en virtud de la cual los conservadores exceden a los laboristas aproximadamente en una proporción de cinco a uno. El apoyo relativo a los laboristas no es muy pequeño y anormal entre la gente de clase

media de menos de cuarenta y cinco años de edad, y entre los que se consideran de clase obrera, los partidarios laboristas exceden a los conservadores. Sin embargo, menos del 16 por 100 de los dedicados a ocupaciones de clase media se consideran como clase obrera. De hecho, casi el 40 por 100 de todos los electores de clase media que votan a los laboristas se clasificaron como pertenecientes a la clase obrera, y es evidente que mientras exista una marcada tendencia entre los votantes a considerarse como clase obrera, la mayoría no sentirá ninguna necesidad de negar su «objetivo» *status* social como parte del proceso de alinearse políticamente con el partido de la clase obrera. Dentro de la clase media hay casi tantos conservadores como laboristas que se «degradan» en términos sociales; las razones de esta «degradación» entre los electores conservadores y laboristas de clase media tiene muy poco que ver con la política. Los de clase media que se «degradan» son en su mayoría personas con menos años de educación formal que otros electores de clase media y que sienten que trabajan más que sus vecinos.

Entre los electores que son de clase media por ocupación y por concepción de sí mismos, más de la mitad recibieron educación completa después de cumplir los dieciséis años, y por lo general justifican su demanda de ser miembros de la clase media por sus ingresos y propiedades o por su ocupación. Aunque las cifras son muy pequeñas, sugieren que los electores de clase media que se consideran como de clase media y que votan por los laboristas se distinguen por la relativamente alta proporción de los que han recibido educación superior y que se consideran más prósperos de lo corriente.

b) *Electores de clase obrera especializada*

Entre el total de los electores de clase obrera especializada, los partidarios laboristas superan a los partidarios conservadores en un poco más de dos a uno. Pero esta cifra total incluye algunas diferencias apreciables. La participación de la minoría conservadora en el voto combinado de laboristas y conservadores es más alta entre las mujeres que entre los hombres, y entre los electores de clase obrera especializada que se conceptúan como de clase media (y que son más del 30 por 100 de esta clase social), el apoyo a los dos partidos es casi igual. No es raro que estos dos factores estén interrelacionados. De todos los electores de la clase obrera especializada que se conceptúan como de clase media, exactamente dos terceras partes son mujeres, y entre estas mujeres *up-graded* hay, en realidad, más conservadoras que laboristas. El resultado es que aunque estas mujeres *up-graded* forman sola-

mente el 20 por 100 del total de los electores de la clase obrera especializada, proporcionan, sin embargo, a los conservadores una tercera parte de todo el apoyo que reciben de esta clase.

TABLA V

«Intenciones electorales» de los grupos de la clase obrera especializada

SECCION		Laboristas — Por ciento	Conservadores — Por ciento	Otros — Por ciento	N.
Sexo..	Hombres	50	20	30	195
	Mujeres	44	25	31	181
Edad..	Menos de 45 años.....	49	23	28	215
	45 o más años.....	44	22	34	161
Conceptuación de sí mismo..	Clase media	35	32	33	117
	• obrera	53	18	29	259
Todas las secciones.....		47	22	31	376

Esta actitud de la clase de obreros especializados, que tan marcadamente consolida el apoyo conservador, está asociada, hasta cierto punto, con razones educativas, pero su importancia es pequeña, ya que en todas las secciones de la clase obrera especializada aproximadamente un 90 por 100 terminaron su educación completa a la edad mínima exigida por el Estado para poder abandonar la escuela.

TABLA VI

Electores de la clase obrera especializada: clase social asignada a sí mismo y edad al término de los estudios

EDAD AL TERMINO DE LOS ESTUDIOS	CONCEPTUACION DE SI MISMO		Toda la clase obrero espe- cializada — Por ciento
	Clase obrera	Clase media	
	Por ciento	Por ciento	
15 o menos años.....	93	83	89
16 años.....	5	12	8
17, 18 años	2	4	3
19 o más años.....	—	1	—
<i>Total</i>	100	100	100
NUMERO.....	259	117	376

Más reveladoras son las razones dadas por los que se consideran clase media. Todos, sin excepción, explican su promoción en términos de prosperidad material y muy raramente la justifican en términos educativos o de ocupación. Pero los que afirmaban ser de clase obrera explicaron esta aceptación en general fijándose en su ocupación, o más raramente, en su falta de educación.

TABLA VII

Electores de clase obrera especializada: razones de la concepción de sí mismo

	CONCEPCIÓN DE SÍ MISMO	
	Clase media Por ciento	Clase obrera Por ciento
Ingresos y propiedades	46	8
Progreso (falta en la clase obrera).....	20	6
Comparación con otros	18	3
Ocupación	14	51
Todos los otros.....	21	32
No saben.....	13	12
<i>Total</i>	132	112

c) *Clase obrera no especializada*

Entre los electores pertenecientes a la clase obrera no especializada la tendencia es casi idéntica a la de los obreros especializados: entre los que votan, bien por los laboristas, bien por los conservadores, la proporción en favor del partido laborista es de más de dos a uno.

Se puede aplicar este modelo a todos los grupos, ya que la clase obrera no especializada se divide en los que se consideran como clase media y en los que se consideran como de clase obrera; entre los primeros, los conservadores realmente exceden a los laboristas, mientras que dentro de los últimos los votos son de más de tres a uno en favor de los laboristas.

Por lo tanto, en los dos grupos de la clase obrera, especializados y no especializados, hay una minoría importante que se considera como de clase media, la cual divide su voto más o menos por igual entre los dos principales partidos políticos. A pesar de esta relación, es importante recordar que en ambas clases obreras, los que no se colocan en una clase superior a la suya suministran a los conservadores más votos aún que los que el partido obtiene de aquellos que se consideran a sí mismos de una clase superior. En

la clase de obreros especializados, los conservadores obtienen el 56 por 100 de sus votos de aquellos que no elevan su clase, y en la clase de obreros no especializados reciben el 60 por 100 de su apoyo de los electores que insisten en que son de la clase obrera.

TABLA VIII

«Intenciones electorales» de los grupos de la clase obrera no especializada

SECCION		Laboristas — Por ciento	Conservadores — Por ciento	Otros — Por ciento	N
Sexo..	{ Hombres	48	20	32	153
	{ Mujeres	50	22	28	191
Edad..	{ Menos de 45 años.....	52	16	32	124
	{ 45 o más años.....	47	24	29	220
Conceptuación de sí mismos.	{ Clase media.....	31	35	34	82
	{ obrera.....	55	17	28	262
Todas las secciones.....		49	21	30	344

Puesto que el 94 por 100 de todos los que pertenecen a la clase obrera no especializada terminaron su educación completa a la edad de quince años o incluso antes, no es sorprendente que la educación sea aproximadamente la misma, tanto para los que se consideran de la clase media como para los que estiman que pertenecen a la clase trabajadora.

TABLA IX

Clase obrera no especializada: clase social asignada a sí mismo y edad al término de sus estudios

EDAD CUANDO ACABARON LOS ESTUDIOS	CONCEPTUACION DE SI MISMO		Toda la clase obrera no especializada — Por ciento
	Clase obrera — Por ciento	Clase media — Por ciento	
15 o menos años.....	95	93	94
16 años.....	5	6	5
17, 18 años.....	—	1	1
19 o más años.....	—	—	—
<i>Total</i>	100	100	100
NUMERO.....	262	82	344

Del mismo modo que con la clase obrera especializada, la razón más importante aducida por la minoría para justificar su pertenencia a la clase media fueron sus ingresos y sus propiedades, y el hecho de que económicamente estaban mejor que algunos otros. Entre los que pretendían pertenecer a la clase obrera, las razones dadas por casi todos los entrevistados se basaban, o bien en su ocupaciones, o bien en la dureza del trabajo que realizaban. Para ellos, la necesidad de tener que realizar trabajos muy duros es una prueba bien clara de que no pertenecen a la clase media.

TABLA X

Clase obrera no especializada: razones para la concepción de sí mismo

	CONCEPCIÓN DE SÍ MISMO	
	Clase media	Clase obrera
	Por ciento	Por ciento
Ingresos y propiedades.....	48	12
Comparación con otros.....	18	2
Progreso (falta en la clase obrera).....	16	5
Ocupación.....	11	41
Trabajos duros para poder vivir.....	6	27
Otros.....	17	17
No saben.....	11	9
<i>Total</i>	127	113

Podemos resumir, pues, esta sección del estudio diciendo que, tanto en la clase media de administrativos como en la clase media baja, es normal que los electores distribuyan su voto entre los dos partidos principales en la proporción de 80 por 100 conservadores y 20 por 100 laboristas. Muchos de estos que votan por los laboristas insisten en describirse a sí mismos como de clase obrera, pero la mayoría aceptan la designación de clase media, y en realidad, considerando sus ingresos, su educación y su ocupación, pertenecen a la clase media con más razón que muchos de sus vecinos que pretenden ser clase media y votan por los conservadores.

Tanto en la clase obrera especializada como en la clase obrera no especializada, es normal que los electores distribuyan su voto entre los dos partidos principales en la proporción de 67 por 100 laboristas y 33 por 100 conservadores. Casi la mitad de estos que votan por los conservadores se consideran como de clase media, y justifican esta calificación, en gran parte, señalando su bienestar material y el hecho de haber progresado. El considerarse como de grado más elevado y apoyar al partido minoritario prevalece más entre las mujeres de los obreros especializados.

II. LA CLASE COMO CUESTIÓN POLÍTICA

En varios «estudios muestra» realizados sobre el electorado en estos últimos años se ha puesto de manifiesto que en Gran Bretaña los partidarios de los partidos contrarios están muchas veces de acuerdo sobre cuestiones particulares. Esta aparente paradoja tiene lugar incluso cuando se produce una elevada participación electoral, indicativa de que la lucha entre los partidos es tomada en serio aun entre los electores que se han adherido fielmente al mismo partido durante muchas elecciones.

Una confirmación aún mayor de este consensus fué obtenida en la presente investigación. En el curso de la entrevista, a cada entrevistado se le mostró una lista de doce afirmaciones, y se le dijo: «Le voy a leer algunos de los objetivos de los varios partidos políticos. ¿Me puede decir hasta qué punto aprueba usted el objetivo de cada uno de ellos, clasificándolo de diez a uno; diez, para completa aprobación, y uno, para completa desaprobación?»

La aprobación de las contestaciones se podrían encuadrar en uno de los siguientes modelos:

- a) Objetivos aprobados por una mayoría importante de la muestra entera.
- b) Objetivos desaprobados por una mayoría importante de la muestra entera.
- c) Objetivos donde se ve una progresión constante de votos desde el principio de la escala hasta el final (o viceversa).

Sobre uno de los objetivos, sin embargo, las contestaciones fueron completamente diferentes; esta vez una gran minoría lo aprobó firmemente y otra gran minoría igualmente lo desaprobó. El objetivo que produjo este agudo conflicto entre el electorado decía lo siguiente: «Reducir las diferencias entre las clases sociales de este país.» Las puntuaciones sobre esta cuestión y sobre las muestras de los tres modelos principales están expuestas en la tabla XI.

En cuanto a los tres primeros modelos de puntuación (modelos de consensus), las diferencias de clase y lealtades políticas, la edad y el sexo entre los entrevistados no influyeron mucho en las contestaciones. Por ejemplo, electores de clase media y de clase obrera, partidarios de los laboristas y de los conservadores, apoyaron con el mismo énfasis la demanda de programas políticos que elevarían el prestigio internacional de Gran Bretaña. Igualmente

te se unieron todas las secciones del electorado para rechazar una política abierta de inmigración, y todos los grupos estuvieron muy comedidos en su aprobación de más gastos del Gobierno para educación.

TABLA XI

Porcentajes de aprobación para varios objetivos políticos

PUNTOS CONCEDIDOS	Elevación del prestigio internacional de Gran Bretaña	Remoción de las restricciones sobre los inmigrantes de las Indias Occidentales	Gastar más dinero en las Universidades	Reducir las diferencias de clase
	Por ciento	Por ciento	Por ciento	Por ciento
10, 9 u 8.....	70	7	49	39
7, 6, 5 o 4.....	27	16	38	40
3, 2 o 1.....	3	77	13	21
<i>Total</i>	100	100	100	100

Pero en cuanto al cuarto modelo de puntuación (la del conflicto) se dieron diferencias significativas. Exactamente el 50 por 100 de todos los electores laboristas concedieron puntuaciones superiores (i. e. 10, 9, 8) a los programas políticos que redujeran las diferencias entre las clases, y solamente 10 por 100 dieron puntuaciones bajas (i. e. 3, 2 ó 1) a tales programas. Entre los conservadores, poco menos de una cuarta parte concedió puntuaciones superiores a este programa y una tercera parte le concedió puntuaciones bajas. Las diferencias entre los grupos sociales y demográficos también eran significativas. Los electores de clase media (comparados con los electores de clase obrera), las mujeres (comparadas con hombres), la gente de más edad (comparada con la gente de menos de cuarenta y cinco años), todos se opusieron mucho más a la reducción de las diferencias entre las clases.

Dentro de cada uno de los dos grupos de clase obrera (especializada y no especializada), los del *status* social atribuido a sí mismos influyen muy poco en favor de programas para reducir las diferencias entre las clases; aun entre el grupo más ambicioso (obreros especializados que se consideran como de clase media), las puntuaciones altas exceden a las bajas en un porcentaje de dos a uno. En contraste, el *status* social que se atribuyen a sí mismos divide grandemente a la clase media; entre los que se consideran como de clase media hay una tendencia muy clara a puntuaciones bajas en favor de más igualdad social; pero entre los de clase media que se ven

como de clase obrera hay una preferencia muy fuerte hacia los programas que reduzcan las diferencias de clase; en efecto, la preferencia es tan fuerte aquí como en cualquier otro grupo de clase obrera.

TABLA XII (a)

Puntuaciones de aprobación para la reducción de diferencias entre las clases

GRUPO ELECTORAL	Puntuación (10, 9, 8)	Puntuación (3, 2, 1)	
	Por ciento	Por ciento	
Electores... {	Laboristas.....	50	10
	Conservadores	27	33
	Otros.....	39	20
Clase.... {	Administrativos profesionales.....	24	36
	Clase media baja.....	35	25
	Obrera especializada.....	44	20
	» no especializada	42	15
Sexo.... {	Hombre.....	44	20
	Mujer.....	35	20
Edad.... {	21, 24 años.....	46	16
	45 o más años.....	33	24
Todos los electores.....	39	21	

TABLA XII (b)

Puntuaciones de aprobación por concepción social atribuida a sí mismo

CLASE «OBJETIVA»	Concepción de sí mismo	Puntuación (10, 9, 8)	Puntuación (3, 2, 1)
		Por ciento	Por ciento
Clase media.....	Clase obrera	42	15
	» media	28	33
Clase obrera especializada.....	Clase obrera	47	17
	» media	42	21
Clase obrera no especializada.....	Clase obrera	42	15
	» media	41	15

Esta división del electorado en tres grupos (los que concedieron altas puntuaciones a programas encaminados a reducir diferencias entre clases, los que concedieron puntuaciones intermedias y los que concedieron puntuaciones

bajas) asigna, naturalmente, diferencias significativas entre los dos grupos extremos de votantes.

Por ejemplo, entre los que dan altas puntuaciones, los partidarios laboristas exceden a los conservadores en más de dos a uno, mientras que los que dan bajas puntuaciones son aún más fieles al partido conservador.

TABLA XIII

Intenciones electorales de los que dan altas y bajas puntuaciones

INTENCION ELECTORAL	Puntuación (10, 9, 8)	Puntuación (3, 2, 1)
	Por ciento	Por ciento
Laborista.....	48	19
Conservador.....	21	50
Liberal.....	21	16
No saben, etc.	10	15
<i>Total</i>	100	100

Pero sobre otras cuestiones, los puntos de vista de los que quieren igualdad y de los que no la quieren son muy semejantes. Por ejemplo, entre los que dan altas y bajas puntuaciones, más de una cuarta parte no tenían opiniones claras sobre las ventajas o las desventajas de pertenecer al Mercado Común, y entre ellos, con opiniones fijas, había una mayoría de tres a dos de ambos marcadores, bajos y altos, en favor de la entrada en el Mercado Común. Aparentemente, los que tenían sólidas opiniones sobre diferencias entre las clases no vieron ninguna conexión entre esta cuestión y el futuro europeo de Gran Bretaña.

Tal vez esto no es muy sorprendente, pero lo que es asombroso es que los que dan altas y bajas puntuaciones mantienen casi las mismas opiniones sobre nuestro sistema de educación. Una triple pregunta fué hecha a todos los entrevistados: «¿Qué piensa usted en general de la educación dada a los niños de este país hasta la edad de once años? ¿De la educación a niños de once años y más? ¿De la educación a jóvenes en edad universitaria?»

En cada cuestión se les ofreció una elección entre cuatro respuestas posibles: completamente satisfactoria, solamente en parte satisfactoria, mala y «no sé». A cada pregunta, un 50 por 100 por lo menos de los que deseaban una reducción en las diferencias entre clases contestaron que «lo que se nos ofrece actualmente en nuestras escuelas y Universidades es completamente satisfactorio», y solamente un 10 por 100 o menos calificaban a la enseñanza

como deficiente. Este modelo de contestaciones fué idéntico al dado por la gente que desaprobaba enérgicamente cualquier reducción en las diferencias de clase en Gran Bretaña.

TABLA XIV

Actitudes en cuanto a la educación en los de puntuaciones altas y bajas

	Puntuación (10, 9, 8) Por ciento	Puntuación (3, 2, 1) Por ciento
<i>Educación primaria</i>		
Completamente satisfactoria	51	56
Solamente en parte satisfactoria.....	34	30
Mala.....	11	11
No saben.....	4	3
<i>Total</i>	100	100
<i>Educación secundaria</i>		
Completamente satisfactoria.....	56	60
Solamente en parte satisfactoria.....	31	27
Mala.....	8	7
No saben.....	5	6
<i>Total</i>	100	100
<i>Educación universitaria</i>		
Completamente satisfactoria.....	50	63
Solamente en parte satisfactoria.....	18	19
Mala.....	2	2
No saben.....	21	16
<i>Total</i>	100	100

Esta complacencia, tan extendida con respecto a nuestro sistema de educación entre aquellos que defienden enérgicamente las diferencias entre clases, nos sugiere que no logran ver ninguna conexión entre las diferencias de educación y la estructura actual de diferencia de clases. Esto solamente empieza a tener sentido cuando uno recuerda que todos los que fueron partidarios con altas puntuaciones de la reducción de diferencias de clases, casi un 80 por 100 eran electores de la clase obrera y los que se describieron a sí mismos como de clase obrera raramente hicieron mención a su falta de educación. Se colocaron entre la clase media y la clase obrera, en gran parte basándose en si tenían o no tenían ingresos y propiedades de la clase media.

Por otro lado, entre los que dieron puntuaciones bajas para una reduc-

ción en las diferencias de clases, casi un 45 por 100 eran electores de clase media, y éstos, defendiendo el pertenecer a la clase media, mostraron un gran conocimiento de la relación entre una educación avanzada y un *status* social más elevado.

Por lo tanto, parece como si la clase obrera aprobara una mayor igualdad social, esperando así acabar con su inferior posición económica. Por otro lado, la clase media tiene más comprensión de la situación: se consideran a sí mismos de clase media, en parte, a causa de sus mayores ventajas en educación, y por lo general, condenan fuertemente la política tendente a reducir las diferencias entre las clases. Así, la clase obrera aprueba las facilidades actuales de educación, porque no ve la conexión entre los privilegios de educación y la desigualdad social, y la gente de clase media aprueba la actual estructura educativa porque aprecia por experiencia directa y personal la conexión entre los privilegios de educación y la desigualdad social.

Esta interpretación está fuertemente apoyada por las cifras de la tabla XIV. Aquí hemos expuesto sobre una base educativa el grado de apoyo dado a una política que trata de reducir las diferencias entre las clases. Entre los que acabaron su educación completa a la edad mínima exigida por el Estado, las puntuaciones altas exceden a las puntuaciones bajas en casi una proporción de cinco a dos; entre aquellos cuya educación excedió aquel límite, las cifras de altas y bajas puntuaciones son iguales.

TABLA XV

Puntuaciones por edad al acabar los estudios

EDAD AL ACABAR LOS ESTUDIOS	Puntuación (10, 9, 8)	Puntuaciones intermedias	Puntuación (3, 2, 1)
	Por ciento	Por ciento	Por ciento
15 o menos años.....	42	40	18
16 años.....	29	41	30
17 o más años.....	32	37	31

En la sociedad británica, donde las posibilidades de educación para ingresar en las clases superiores son todavía muy limitadas, quienes han podido alcanzarlo no parecen tener muchos deseos de ampliar este camino.

Unas últimas palabras: a pesar de la gran importancia que los laboristas atribuyen a la política de reducción de las diferencias de clases en la sociedad británica, esto está muy lejos de ser considerado por ellos como el

fin más importante; mientras el 50 por 100 dieron 10, 9 u 8 puntuaciones para este fin, casi el 80 por 100 atribuyeron este porcentaje a la política capaz de elevar la prosperidad general del país rápidamente en los próximos años.

MARK ABRAMS

R É S U M É

Une enquête menée par l'auteur en 1962, a servi à démontrer l'insuffisance des généralisations selon lesquelles la classe ouvrière vote les travaillistes, alors que la classe moyenne vote les conservateurs, et aussi que ces deux parties ont des vues totalement différentes sur toutes les questions politiques.

L'auteur examine d'abord les caractéristiques (sexe, âge, occupation, éducation, idée personnelle de l'appartenance à un groupe social) de ceux qui dans chaque classe s'écartent du patron général. Il analyse ensuite les attitudes devant les différents problèmes et ayant constaté qu'il y a accord sur nombre de questions partielles, il signale que le problème le plus aigu apparaît par rapport à la réduction des différences de classe, sous la forme surtout d'une opposition bien plus marquée à cette réduction parmi les personnes qui ont reçu une éducation plus poussée.

S U M M A R Y

An inquiry made by the author of this article in 1962 has helped to show the insufficiency of the generalizations affirming that the working class votes for the Labour Party, whilst the middle class votes for the Conservatives and that both parties disagree on practically all political affairs.

The author first of all surveys the characteristics (sex, age, occupation, education, social self-judgement) of those who go against the general pattern. He then analyzes the attitudes towards different problems and after proving that there is in fact agreement on many partial affairs, he points out that the real conflict lies in the question of the lessening of the difference in classes, with the interesting fact that it is the more highly educated persons who oppose this reduction of difference.